

Producción de aguacate enfrenta altibajos por falta de inversión, escasez de insumos, contrabando e inestabilidad económica

La producción de aguacate en Venezuela ha experimentado altibajos en los últimos años debido a diversos factores: falta de inversión en tecnología agrícola, escasez de insumos, contrabando e inestabilidad en la economía nacional.

Así lo afirmó José Martín, directivo del grupo Amigos del Campo, una asociación de empresas dedicada a la investigación, proyecto y desarrollo de semillas oriunda del estado Lara.

«El consumo per cápita de aguacate en Venezuela varía dependiendo de la región y las preferencias de los consumidores. Aunque no existen datos precisos sobre el consumo per cápita de aguacate en el país, se estima que el consumo promedio es de aproximadamente 2,5 kilogramos por persona al año», sostuvo el productor.

Sin embargo, señaló que es importante tener en cuenta que este dato puede variar considerablemente según las regiones y los grupos demográficos del país.

«También debemos considerar que en algunos meses la producción de aguacates es bastante baja, lo cual aumenta su precio considerablemente y el consumo se ve afectado», agregó Martín.

A pesar de las condiciones económicas actuales, enfatizó que algunos estados productores han logrado mantener una producción significativa de aguacate.

«Los estados con mayor producción de aguacate en Venezuela son Zulia, Mérida, Táchira, Trujillo y Yaracuy», dijo.

Resaltó que el estado Lara está con un gran esfuerzo para ir figurando en los números nacionales en la producción de aguacate. «Por nuestra parte, como Amigos del Campo estamos haciendo un gran esfuerzo en el Valle de Quíbor, muy a pesar de que nosotros no tenemos la fruticultura como base».

El grupo Amigos del Campo actualmente cuenta con la primera

granja experimental en la población de Cuara, una población al sur de Quíbor, «donde tenemos nuestro banco de germe plasma de una gran selección de frutos criollos, sirviendo como base para el patrón de los futuros injertos que venimos realizando. Esto nos mantiene bastante optimistas, ya que el producto está saliendo óptimo», apuntó Martín.

Exportación y contrabando

En relación con la exportación de aguacate venezolano, el productor señaló que el sector también se ha visto afectado por la situación económica y política del país.

«Debido a las restricciones y controles cambiarios, así como a la falta de incentivos para la producción y exportación, la exportación de aguacate venezolano se ha visto limitada. Sin embargo, algunas cantidades de aguacate venezolano se exportan a países vecinos, principalmente a Colombia y el Caribe», puntualizó Martín.

Con respecto al contrabando de aguacate, indicó que «es importante destacar que debido a la diferencia en los precios del aguacate venezolano con respecto a otros países, se ha generado un mercado informal de contrabando», principalmente de Colombia.

Para el representante de Amigos del Campo, esto significa que parte de la producción de aguacate en Venezuela se desvía hacia otros países de forma ilegal, «lo que representa un desafío para el sector aguacatero y las autoridades encargadas de controlar el comercio».

A su juicio, «la competencia con productos importados que muchas veces ingresan al país a precios más bajos, debido a diferencias cambiarias, representa un desafío para los productores nacionales de aguacate».

Retos del sector

El sector aguacatero en Venezuela enfrenta diversos retos que limitan su desarrollo y crecimiento, según el productor.

El principal factor que influye es la falta de inversión y apoyo gubernamental. «La falta de inversión en tecnología agrícola, infraestructura y apoyo financiero por parte del gobierno dificulta la modernización y expansión del sector aguacatero», precisó.

A eso se le suma la escasez de insumos y problemas logísticos que enfrenta el sector, como fertilizantes y pesticidas, así como los problemas con el transporte y la distribución.

Además, advierte que la inestabilidad económica y política del país genera incertidumbre en el sector, lo que dificulta la planificación a largo plazo y afecta la inversión y el desarrollo del sector aguacatero.

«Superar estos desafíos requerirá la implementación de políticas y medidas que promuevan la inversión, la modernización y la competitividad del sector», aseveró Martín, al destacar que «como productores somos tan necios y tan tercos que, de una u otra forma, continuamos creciendo a la medida de lo posible».

Aseveró que «en el Valle de Quíbor estamos orgullosos de los pasos que hemos dado nosotros como el grupo Amigos del Campo. Esto con la visión de unir pronto a más productores a dar el paso a la fruticultura en el valle de Quíbor».

Con información de HispanoPost